

y conceptuales. El libro de Severgnini se ocupa con gran detalle y precisión de los primeros, otorgándole a la experimentación su real papel; falta estudiar la importancia, el método y la relevancia de los segundos, y analizar por qué deben ser tenidos en cuenta, o si, por el contrario, merecen ser dejados en el nivel donde siempre han estado: a la sombra de los grandes resultados experimentales.

Bibliografía

- Anstey, P. "Robert Boyle and the Heuristic Value of Mechanism", in *Studies in History and Philosophy of Science* 33 (2002): 161-74.
- Chalmers, A. "The Lack of Excellency of Boyle's Mechanical Philosophy", in *Studies in History and Philosophy of Science* 24 (4) (1993): 541-64.
- Clericuzio, A. "A redefinition of Boyle's chemistry and corpuscular philosophy", in *Annals of Science* 47 (1990): 561-89.
- Hacking, I. *Representar e intervenir*. Trad. Sergio Martínez. México: Paidós-UNAM, 1996.
- Laudan, L. *Science and Hypothesis*. Dordrecht: Reidel Publishing Company, 1981.
- Newman, W. "Boyle's debt to corpuscular alchemy". *Robert Boyle Reconsidered*. Ed. Michael Hunter. Cambridge: Cambridge University Press, 1994. 107-118.
- Newman, W. "The Alchemical Sources of Robert Boyle's Corpuscular Philosophy", in *Annals of Science* 53 (1996): 567-85.
- Principe, L. "Boyle's alchemical pursuits". *Robert Boyle Reconsidered*. Ed. Michael Hunter. Cambridge: Cambridge University Press, 1994. 91-105.
- Principe, L. *The Aspiring Adept: Robert Boyle and his Alchemical Quest*. Princeton: Princeton University Press, 1998.
- Pyle, A. "Boyle on Science and the Mechanical Philosophy: A Reply to Chalmers", in *Studies in History and Philosophy of Science* 33 (2002): 175-90.
- Sargent, R. "Robert Boyle's Baconian inheritance: a response to Laudan's Cartesian thesis", in *Studies in the History and Philosophy of Science* 17 (1986): 469-86.
- Sargent, R. *The Diffident Naturalist: Robert Boyle and the Philosophy of Experiment*. Chicago: University of Chicago Press, 1995.
- Zaterka, L. *A Filosofia Experimental na Inglaterra do Século XVII: Francis Bacon e Robert Boyle*. Sao Paulo: Associação Editorial Humanitas, 2004.

JOSÉ LUIS CÁRDENAS

Universidad Nacional de Colombia

joseluca@yahoo.es

Nancy, J. *Ego sum*, trad. Luis Carlos Moreno. Barcelona: Anthropos, 2007. 145 pgs.

Elaborar una reseña de un libro que no se ha leído resulta bastante paradójico. Pero cuando no se lo ha leído porque su escritura resulta en buena medida ilegible, la reseña puede verse justificada. Con ella el eventual lector puede saber a qué atenerse.

¿Y por qué resulta en gran medida ilegible este libro? Porque se hallan en él múltiples párrafos cuya redacción en español los hace incomprensibles, o sujetos a interpretaciones caprichosas sobre

lo que haya querido expresar quien los redactó. Y para justificar mi aseveración, voy a tomarme el trabajo de analizar un solo párrafo, al azar, para no fatigar al lector de esta reseña. Habría otros peores. Y lo voy a transcribir, para ir comentando su redacción. Conviene tener en cuenta que el libro trata sobre el pensamiento de René Descartes, y el párrafo en cuestión se halla en la página 26:

Se dirá que apelando a una imposibilidad de la intuición inmediata travestimos a Descartes en Kant.

Esta frase inicial es perfectamente clara: negar la posibilidad de la intuición inmediata no deberá considerarse como una forma de convertir a Descartes en Kant.

Pero además el hecho de que Descartes, como lo veremos, dista de ahí una máscara [...].

Pregunto: ¿qué puede significar “distar una máscara”? Tal vez se trate de una figura poética muy sofisticada, ajena a mi limitada capacidad de comprensión.

Prosigue:

[...] [N]o será inexacto considerar que examinemos aquí en qué Descartes comanda rigurosamente el principio de la crítica kantiana [...].

Yo tal vez habría traducido (no olvidemos que se trata de una traducción): “no será inexacto pedir (solicitar, proponer, sugerir...) que examinemos”. Dependiendo, claro está, del texto original. Porque la expresión “considerar que examinemos” me resulta inútilmente alambicada, y tal vez incorrecta. Uno propone, sugiere o pide que se examine algo, pero uno no “considera que se examine” algo.

Sin embargo, lo peor de esta formulación está en aquello que espera que examinemos: “en qué Descartes comanda

[...] el principio de [...]” Uno no comanda algo *en* algo, sino que lo comanda de alguna manera, o en alguna medida. Si hubiera dicho, por ejemplo, que examináramos “en qué medida” Descartes comanda el principio de la crítica, yo lo hubiera entendido. O si hubiera dicho que examináramos “de qué manera” o “hasta qué punto”. Pero pedir que examinemos “en qué Descartes comanda algo” me deja bastante perplejo.

Y termina de manera comprensible, aunque difícil de conectar con lo dicho anteriormente:

[...] [E]n tanto que lo que se juega [enjeu] sigue siendo hasta nosotros la irremediable crisis del Sujeto [...]

Aunque yo tal vez hubiera traducido: “lo que está en juego”, pero esto es sólo cuestión de estilo.

Ahora bien, si esta clase de construcciones (¿o deconstrucciones?) del idioma no fueran frecuentes, uno podría dejarlas pasar y continuar leyendo. Pero se repiten con tanta frecuencia, que la lectura se vuelve tediosa, demanda demasiado tiempo y uno prefiere no seguir leyendo.

¿Serán problemas de traducción? No he tenido ocasión de conferir el texto con su original francés, y me temo que ese original francés cargue con parte de la culpa. ¿Habremos olvidado el escándalo de Alan Sokal? Sin embargo, no cabe duda de que en gran medida la confusión hay que atribuirla a quien traduce, por un manejo inadecuado de nuestra lengua. Y bien haría una editorial tan prestigiosa como *Anthropos* en tener más cuidado con los manuscritos que publica.

JORGE AURELIO DÍAZ

Universidad Nacional de Colombia

jadiaz9@cable.net.co